

Arquitectura: ¿me la envuelve para regalo?

Por Fernando Weissmann

¿Quién dijo o dónde está escrito que tenemos que justificar nuestras obras o productos, con una memoria descriptiva? Como si no fuese suficiente verla, palparla y usarla.

A veces los arquitectos utilizamos frases «de papel celofán» para envolver nuestros proyectos. Es como si nos viésemos obligados a justificar con términos rimbombantes la idea que tuvimos para hacer esa obra.

Durante mi ejercicio de la docencia en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires intenté enseñar que la memoria técnica o descriptiva de un proyecto siempre, debe hacerse antes, como un convenio con uno mismo de intenciones a cumplir. Como si fuese una declaración jurada ante notario, o al menos como una declaración de intenciones. Es decir, poner por escrito el plan de acción inicial. Lo cierto es que no lo hacemos antes porque muchas veces las intenciones originales, al final, quedan reducidas a apenas un par. Las demás se pierden en el camino del CAD o de los bocetos que damos al delineante para que transcriba.

Al final del proyecto retomamos el tema y nos sentimos como desnudos si no hacemos una sesuda y catedrática justificación de los pasos cumplidos para llegar al resultado. Como si fuese una obligación juramentada de todo lo expresado gráficamente.

Algo similar sucede con la crítica de arte, en especial de pintura abstracta. Los críticos «guitarrean» —o se enrollan como una persiana— sobre la intencionalidad secreta del pintor, de sus dramas, tensiones personales, de sus desamores. Frente a esa catarata literaria, recuerdo que Picasso (con ese humor sencillo de los grandes) decía que gustaba de leer las críticas porque así se daba mejor cuenta de lo que había hecho... por que él, ni idea. Sólo había pintado lo que se le había ocurrido en ese momento.

Durante mi años de docencia recogí algunas frases verdaderamente desopilantes. Luego, en las críticas de los concursos, en las crónicas de los periódicos sobre obras supuestamente modélicas, junté algunas frases más. Todas imperdibles. Comparto a continuación algunas de ellas, en general textuales, de autores no conocidos. Las comparto tal y como las recogí en apuntes de clase, o en publicaciones, en libros o en memorias de obras de arquitectos. Algunas parecerán graciosas por lo incomprensibles:

1. «Se debe mencionar y hacer notar el respeto al terreno y al paisaje; a la inclusión de la obra en la geografía del lugar».
2. «Se ha conseguido un pacto de no agresión con la naturaleza circundante».

3. «Las transparencias interior-exteriores y viceversa en una relación casi sentimental».
4. «Todo ha sido realizado en una delicada armonía con el exterior».
5. «Están cuidadas las vistas y las transparencias, sin perder la personalidad».
6. «La obra (casa, conjunto de viviendas, etc.) terminada, parece haber surgido de las entrañas de la tierra».
7. «Se cuidó el balance térmico y que las paredes son aislantes del frío y del calor a partir de aislantes ecológicos siempre del lugar».
8. «Hay un cuidadoso balance entre las superficies de uso y esparcimiento».
9. «Las formas puras prevalecieron a la hora de definir la volumetría general».
10. «Los materiales más usados fueron XXXXX estableciendo así una relación con el proceder constructivo autóctono».
11. «La resolución arquitectónica contrasta intencionalmente con la amplitud y la indeterminación del amplio entorno que rodea a la construcción».
12. «La apariencia etérea y el manejo de lo público y lo privado asoman entonces como características propias, gracias al entorno amigable. Y los mandamientos de la arquitectura sostenible, se enseñorean por la obra terminada».
13. «El diseño permite que la casa se aleje de su destino de “refugio” urbano y se convierta en una caja unida a sus alrededores».
14. «La obra contempla la contención emocional del habitante con formas invitantes a permanecer en ella».
15. «La obra no posee curvaturas de romanticismo vinculantes con la persona, como en arquitecturas más tradicionales basadas en la contención ergonoemocional». [¡Ya me explicarán que quiere decir esto!]
16. «La interpenetración entre el espacio exterior y el interior y viceversa. La piscina, juega como un espejo entre el estar y la zona de relax, duplicando... etc.».
17. «La complicidad del mobiliario, donde los materiales ecológicos acentúan el respeto por lo sostenible».
18. «Algo combina el espíritu urbanita con la placidez de la implantación».
19. «Las transparencias hacen jugar el entorno dentro de la vivienda generando una relación de amor por los efectos y las formas».
20. «La orientación está calculada para aprovechar el sol y/o los vientos y/o las vistas y/o intentar que el confort del clima zonal replique en la obra».

Debo aclarar que las frases se pueden usar o adaptar casi en cualquier obra que deba tener una memoria técnica, completando con vuestra imaginación el resto del discurso.

Lo mejor, a mi modestísimo entender, es pensar que la obra, los planos, la maqueta, hablen

por sí mismos, en lugar de necesitar «envolver para regalo» nuestros trabajos. Después de todo, todos sabemos dónde termina el papel del regalo.

Publicado el



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/arquitectura-me-la-envuelve-para-regalo>

